

Introducción al blog “*Yabancı değilim: extranjera pero no extraña*”

Hannah Thalenberg

yabancı [ja.ban'dʒu] n. extraño, desconocido; extranjero.

Esto es un *blog* en evolución. Comenzó como un medio para mantener al corriente a mis amigos, parientes y a todos los interesados durante los dos meses que pasé en Estambul estudiando turco en el verano del 2009. Con mi regreso a la Universidad Boğaziçi por un semestre entero en el otoño del 2010, el *blog* continuó con el mismo propósito. Ahora que he establecido vínculos con Turquía con perspectiva de más regresos, este *blog* sirve para ayudarme a dar sentido a cómo he llegado a sentirme cada vez menos una extraña en un lugar y una cultura que una vez me parecieron tan extranjeros.

Debe estar preguntándose, ¿cómo empezó todo esto? En mi primer semestre en la universidad, tomé un curso de historia otomana y me fascinó este tema. Mientras hacía una investigación para la clase, me di cuenta de que la mejor historiografía sobre lo que estaba investigando era en turco y, por tanto, inaccesible. Mi consejera académica entonces sugirió que yo asistiera a un programa intensivo de turco que la Universidad Boğaziçi (localizada en Estambul) ofrece todos los veranos, cosa que hice y que me encantó.

En retrospectiva, me siento un poco culpable por estudiar turco, sólo un pretexto falso. Aunque abracé la idea (y obtuve fondos para seguirla) como un instrumento en mi estudio de historia, mi verdadero motivo fue exactamente lo opuesto: me encantan las lenguas, entonces el estudio de la historia fue un pretexto oportuno para aprender un nuevo idioma. Pero lo que obtuve de esta experiencia, además del turco, fue una apreciación profunda por la cultura y el pueblo de este país recién descubierto.

Un año más tarde, mi decisión de estudiar en Boğaziçi por un semestre fue sólo natural. Me enredé en el tejido de Estambul más completamente que antes, al mismo tiempo una parte y aparte de él como el *flâneur* de Baudelaire. Como una antropóloga aspirante, me deleité en lo que puede ser comparado al trabajo de campo etnográfico—lo mejor de la observación participante. Cuando

me fui, mi papel de participante había prevalecido sobre el de observadora a tal punto que había llegado a sentirme (y a ser considerada) una extranjera sólo en el sentido de que no era nativa de Turquía.

De ahí donde me encuentro en la actualidad y la ambigüedad intencional del título de este *blog*—“No soy una extraña/extranjera”—una declaración verdadera o falsa dependiendo de su definición de la palabra *yabancı*. Las experiencias y relaciones personales que he acumulado a lo largo de un total de seis meses en Turquía se han tornado auténticas raíces, dándome otro lugar al cual llamar “hogar.” El tiempo que pasé allá (particularmente en Boğaziçi) también me ha hecho darme cuenta de que estudios urbanos tal vez sean mi campo de estudios ideal ya que reúne todos mis intereses académicos y personales, y esto es lo que me lleva nuevamente a Estambul, ahora como parte de un proyecto de política urbana que estoy haciendo en Rice.

Hace dos años, yo no podría haber imaginado que iba a tener tanta intimidad, por así decirlo, con un país tan distante como Turquía. Por lo tanto, no quiero presumir demasiado de cómo se desarrollará mi futuro, pero este *blog* continuará a estar al tanto de mi relación con Turquía e, incidentemente, el desarrollo de mi identidad y de mi vida.

[Traducido de <http://hannahabroad.wordpress.com/about/>]